





Exploró la opinión de los banqueros sobre la reforma de la ley. Entonces ya ustedes podrán venir decididos a aceptar ó proponer modificaciones al proyecto del Centro de Comerciantes, sin perjuicio de seguir el estudio de la reforma de la ley.

El señor Bacardi refiriéndose á los licores fuertes, dijo que debía gravarse la materia prima. Acepta el proyecto del Centro de Comerciantes é Industriales.

Finalmente, el señor Rodríguez formuló la siguiente pregunta: ¿Dado el caso de que el señor Presidente de la República acepte la reforma de la ley, todos los aquí presentes están resignados á soportar los escollos del Reglamento actual hasta que el Congreso vote la nueva ley?

Que no, exclamaron todos, levantándose la sesión á las doce y media.

Los viejos que beben cerveza Pabst, están más vigorosos que los jóvenes que no la beben.

LA SEÑORITA GELATS

Es ya tan notable y acentuada la mejoría de la distinguida señorita Coloma Gelats, que no queremos que pase más tiempo sin enviar nuestra felicitación á sus amantísimos padres.

La operación delicadísima y admirable practicada por el doctor Duplessis, y que según nuestros informes es la primera en su género que se realiza en Cuba, ha tenido un éxito que podemos calificar de satisfactorio, pues ya casi puede asegurarse que ha desaparecido el peligro que amenazaba á la interesante enferma.

Con verdadera complacencia consignamos este resultado, que honra extraordinariamente á la cirugía cubana, y que ha llevado al respetable hogar de los esposos Gelats una tranquilidad que no

será completa mientras no lo sea también el restablecimiento de la distinguida joven, pero que ha alejado los temores que al principio se abrigaron, haciéndonos creer á todos en la proximidad, que mucho nos regocija, de una definitiva curación.

LA PRENSA

El general Máximo Gómez ha dirigido al presidente del partido liberal del Camagüey, Sr. Xiques, y publica Las Dos Repúblicas, una carta de la cual transcribimos los párrafos más salientes.

Verdaderamente me satisface tal demostración de afecto por parte de esos buenos amigos, y mucho me complacería prestarles el concurso que de mí solicitan para la defensa de sus sagrados derechos, tanto más cuanto que aprecio cuanto vale la firme adhesión que cariñosamente se me brinda.

Apalando el poderoso espíritu de reorganización y propaganda que anima á esa Convención, el cual, según tengo entendido, se agita en toda la República; y de proseguirse así con método, sin perder jamás la fe y cobrando cada día mayor entusiasmo, no es aventurado anunciar que el triunfo coronará nuestro esfuerzo.

Respecto á lo que me dice de las próximas elecciones generales, en las que se comprende la presidencial, necesario es que nos preparemos para llevar á tan elevado puesto un hombre que por su historia política, honradez, patriotismo, aptitudes de gobierno y moralidad en todos los órdenes de la vida, sea más bien capaz de inspirar amor y confianza á todos sus conciudadanos por cuyos derechos vele por igual, que no el temor que sólo infunde el que preparado para dejarse arrastrar por cualquiera pasión, sólo logra convertir el Poder en granjería de amigos.

Aún el partido no ha decidido cuál sea su candidato. Hoy se mueve á impulsos de un espíritu de acrecentamiento y solidificación, que indudablemente

redundará en beneficio del país, de acuerdo con otra fuerza viva de la República enal es la constituida por el partido republicano federal de las Villas; y es lógico augurar que unidas ambas fuerzas, formando una sola agrupación, con un sólo programa, ya que son afines los principios que ambos defienden, se consoliden de una vez para siempre, el verdadero gobierno republicano representativo.

Si esto, por desgracia, no llegara á suceder, lo cual no creo, porque intereses de otro orden llegarán á impedirlo, el Partido no desampararía de conseguir el propio fin, pues guiándonos el entusiasmo y alentándonos la fe, el triunfo lo perseguiremos como la salvación de los principios que nos impulsan: el afianzamiento de la libertad y el respeto profundo del derecho.

Trabajo nos costaba creer que Máximo Gómez rompiera con su antiguo candidato, el Sr. Estrada Palma. Pero ya es un hecho.

A realizarlo no le mueve ambición alguna al general. Reciente está la manifestación de que no aspira, ni admite que nadie piense en llevarle á la Presidencia de la República; de modo que se impone pensar que al dar ese paso no le guía otro propósito que el que indica la carta: llevar á ese puesto un hombre que, por sus condiciones personales y de gobierno, inspire amor y confianza á todos sus conciudadanos, «por cuyos derechos vele por igual», y no «el temor que sólo infunde el que, preparado para dejarse arrastrar por cualquier pasión, sólo logra convertir el Poder en granjería de amigos.»

A pesar de que la forma adversativa de ese final de párrafo, excluye todo sentido hipotético porque hay sujeto actuante en tiempo presente, nos resistimos á creer que ese sujeto oracional sea el señor Estrada Palma.

Para que lo fuese sería necesario que el actual Presidente hu-

biera declarado que aspiraba á la reelección, cosa que no ha ocurrido.

La alusión, pues, debe recaer sobre alguien que haya hecho públicas, en cualquier forma, sus aspiraciones á ese cargo y no reuna las condiciones que al general le parecen indispensables para su desempeño.

Pero como en este caso no se encuentra tampoco ninguno de los nombres que suenan como aspirantes, porque desde el Sr. Masó á D. José Miguel Gómez, todos se han abstenido hasta ahora de hacer manifestaciones en ese sentido, y algunos las han hecho en el contrario, cabe suponer que Máximo Gómez quiso escribir en futuro, y como prevención, lo que aparece en presente, debiendo leerse quizá «sólo logrará convertir el Poder... etc., etc.»

Con esa ligera variante de una e por una a, y con suponer al ilustre caudillo de las dos guerras persuadido, como lo están muchos, de que el Sr. Estrada Palma no ha pensado en ser reelegido, la carta anterior queda despojada de toda aspereza contra el actual Jefe del Ejecutivo, quien por otra parte, nunca menos pudo merecerla que después de haber

llevado al gabinete hombres de significación revolucionaria, como le gustan á Máximo Gómez.

La interpretación que hacemos del párrafo de referencia es tanto más natural cuanto que pudiera darse el caso de que incurriese en la misma injusticia cualquier partidario del Sr. Estrada Palma que quisiera volver por pasiva la carta anterior y referir al señor D. José Miguel Gómez ó Masó un párrafo parecido, puesto que, por declaración del ex-generalísimo, sabemos que los liberales no tienen todavía candidato, no obstante haberse dicho que lo era el gobernador de las villas y que á ese fin tendía la fusión de liberales y villareños, que se persigue y que, según noticias, ya está muy adelantada.

Sea de ello lo que fuere, la carta transcrita está llamada á muchos comentarios y á deslindar los campos entre moderados y liberales haciendo flotar al aire las banderas bajo las cuales han de luchar en las elecciones que se aproximan.

Después de ella, ya no será posible tener ocultos por más tiempo los nombres de los candidatos, asunto éste muy importante y en el cual cabe en lo posible tener

que registrar alguna sorpresa, quizá mayor que la que causará el nombramiento del actual gabinete.

Las diferencias que separaban al Director del Combate, de Sancti Spiritus D. Martínezmole con el gobernador de las Villas, están á punto de desaparecer á juzgar por lo que vemos en El Fenix, de aquella localidad.

Dice:

Un respetable espiritano, que por su corrección sabe hacerse estimar de todos sus convecinos, deseoso de nuestra mayor tranquilidad local, y fiado en la buena amistad que le une á los enteros y distanciadísimos coterráneos General José Miguel Gómez y Judas Martínezmole, abraza el laudable propósito de ponerlos de acuerdo; y al efecto—según se nos informa—celebró una conferencia, en Villacama, uno de estos últimos días, con el Gobernador de la Provincia, y refirió haberlo encontrado en las mejores disposiciones de ánimo para llegar á la avenencia deseada, manifestándole el señor Gómez que todos los ataques que el Sr. Martínezmole le ha dirigido, aunque los ha creído injustos, no los ha considerado sino bajo su aspecto político; que siempre fué amigo particular del Sr. Martínezmole, que no tiene inconveniente alguno en volverlo á ser y que se halla dispuesto á favorecer la candidatura del señor César Cancio para Representante en la Cámara, realizada que fuera la avenencia perseguida por el respetable espiritano referido, cuyo incógnito guar-

SAPOSANA: jabón de notable eficacia medicinal para las erupciones cutáneas, y perfume exquisito que imita al uso constante.

TOS PASTILLAS DEL DR. ANDREU Remedio pronto y seguro. En las boticas

BRILLANTES BLANCOS DE 1ª CLASE Y DE TODOS TAMAÑOS, desde 1 á 10 quilates de peso, sueltos y montados en joyas y relojes oro sólido de 14 y 18 quilates.

EL DOS DE MAYO DE BLANCO E HIJO, (Habana) Angeles número 9.

LOS ENFERMOS DE DISPEPSIA se curan tomando la PEPINA y RUBARBO DE BOSQUE.

Que es CASTORIA

Castoria es la receta del Dr. Samuel Pitcher para Párvulos y Niños. No contiene ni Opio, ni Morfina, ni ninguna otra sustancia narcótica. Es un sustituto inofensivo del Elixir Paregórico, Cordiales y Jarabes Calmantes y del Aceite de Castor.

Castoria Los niños lloran por la Castoria de Fletcher

APARTADO 668 TELEFONO 602 PARA BRILLANTES CUERVO Y SOBRINOS RELOJ DE ROSKOPF

LA EMINENCIA CIGARROS SIEMPRE SUPERIORES, SIEMPRE SELECTOS MUCHAS Y VALIOSAS SORPRESAS DENTRO DE LAS CAJETILLAS ENCONTRARAN LOS FUMADORES.

ELIXIR ESTOMACAL DE Saiz de Carlos

FOLLETIN (144) LAS TRAGEDIAS DE LOS CELOS Novela histórico-social POR CAROLINA INVERNIZIO

Pepe se echó á reír. —Me parece á él! —No; pero todos los compañeros que ves parecés un muchacho al lado de Bobi.

Este, apenas vio á Pepe, arrugó ligeramente las cejas. —¡Ah! ¿eres tú?—dijo con frialdad.

Bobi tendió la mano vivamente, y por más que en aquel portal no había mucha luz, pudo leerla por completo en pocos segundos.

salido dejándole el orden, por si venían, de que volvería en seguida. —¿Y si insistieran en marcharse?

examinó un momento á la luz de una bujía, sin advertir el movimiento de sorpresa y de espanto hecho por Pepe; después lo escondió con prisa en el bolsillo del vestido.









